



DEL LÍMITE A LA REVALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO: BARRIO DE SAN ANTONIO PUEBLA MÉXICO

FROM BOUNDARY TO THE ENHANCEMENT OF HERITAGE: DISTRICT OF SAN ANTONIO PUEBLA MEXICO

Dra. Adriana Hernández Sánchez

Profesora Investigadora. Miembro Sistema Nacional de Investigadores. Facultad de Arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Coordinadora General Re Genera Espacio.

adna1973@yahoo.es

RESUMEN

La ciudad de Puebla y su Centro Histórico a pesar de estar dentro las ciudades consideradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, está perdiendo parte de su riqueza por proyectos que no han beneficiado a la zona. A pesar de lo anterior, conserva barrios muy importantes que permanecen con costumbres y tradiciones que los hacen únicos. Uno de estos ejemplos es el Barrio de San Antonio, uno de los más temidos y estigmatizados de la ciudad de Puebla por la presencia de bandas y porque fue la zona de tolerancia durante cuarenta años. En este trabajo se trata de mostrar el origen de este barrio que siempre ha lidiado con el concepto de límite, primero considerado como las afueras de la ciudad antigua, proveedor de materiales para la construcción de la ciudad, contenedor de equipamientos y servicios, sector periférico de la zona de monumentos con una delimitación patrimonial que le ha beneficiado pero también afectado. ¿Pero cómo revalorar un barrio como san Antonio?, como respuesta a esta pregunta se ha realizado un libro que permitirá promover la riqueza del barrio de san Antonio.

Palabras clave: monitoreo, patrimonio, barrio, valorización, participación.

ABSTRACT

The city of Puebla and its historic center despite being in the cities considered World Heritage Site by UNESCO, is losing some of its wealth by projects that have not benefited the area. Despite this, it retains important areas that remain with customs and traditions that make them unique. One such example is the neighborhood of

San Antonio, one of the most feared and stigmatized in the city of Puebla by the presence of gangs and that was the tolerance red zone for forty years. This paper tries to show the origin of this neighborhood that has always struggled with the concept of limit, first considered the outskirts of the ancient city, a provider of materials for the construction of the city, container of equipments and services, peripheral to the monuments area with a patrimonial delimitation that has benefited it but also affected it. But how reassess a neighborhood like San Antonio?, in response to this question has made a book that will promote the wealth of the neighborhood of San Antonio.

Keywords: monitoring, property, neighborhood, recovery, participation.

INTRODUCCIÓN

El monitoreo según Bourdin (2015) es una actividad que se debe realizar desde sus habitantes, donde el papel a desarrollar por los profesionales es empezar a trabajar proyectos incluyentes en los cuales no se impongan decisiones desde arriba, ya que las administraciones muestran poca capacidad de resolver problemas reales de las ciudades principalmente por hacerlas más rentables económicamente y por la premura con que se establecen las iniciativas. Lugares (ciudades, barrios) que han crecido con poco arraigo que se rehacen para poder venderse mejor, para convertirse en un espectáculo.

Se realizan proyectos especulativos en donde se rinde tributo a la destrucción por la rentabilidad, a la riqueza para eliminar la pobreza, la introducción de nuevos habitantes para rehacer lo que podría ser un barrio turístico, lo que muchos ambicionan, en donde el cambio de uso de suelo beneficie a todos y especialmente a los inversionistas, pasando a otra escala al viejo habitante, la historia, la tradición, la identidad.

Los planes y programas no son instrumentos reales de planeación ya que a la hora de aplicarlos los documentos no tiene una efectividad sobre las acciones, muchas veces están disfrazadas como proyectos que contribuyen al beneficio colectivo.

ANTECEDENTES DEL BARRIO DE SAN ANTONIO.

El Barrio de San Antonio se localiza en el sector norte de la Zona de Monumentos Históricos de Puebla, del siglo XVI a la mitad del XX fue el límite de la ciudad. (Ver Ilus. 1)

Es a mediados del siglo XVI cuando comienzan a poblarse las manzanas alrededor de los solares fundacionales con dirección a los barrios indígenas. En el caso de la zona norte, un acontecimiento decisivo fue la edificación de la parroquia de San José en 1578. (de Mendizabal, 2006, p. 323) Continuando con el poblamiento hacia el norte, en 1591 los frailes dieguinos establecieron de manera definitiva su convento en la antigua ermita de Santa Bárbara, localizada al oriente de la parroquia de San José y colindante con el antiguo río Almoloya o de San Francisco. Con el paso de los años, la devoción popular a una imagen de San Antonio de Padua terminó por cambiar el nombre del convento y del templo.

Aunque es una idea general de que en los barrios solo vivían “naturales”, un padrón del archivo parroquial de San José refiere que en la segunda mitad del siglo XVIII, en el Barrio de San Antonio habitaban indígenas, pero también mestizos y españoles que practicaban diversos oficios y artes nobles como la talla y el dorado de madera. (Neff, 2013, pp. 353-358) En el lado oeste, en el Barrio del Refugio, se establecen los hornos de cal. La diversidad de habitantes, sumada a su lejanía del centro de la ciudad, reitera la recurrencia de establecer y reubicar en el barrio, de manera oficial y por costumbre, establecimientos cuyos usos son considerados “poco aptos” para el primer cuadro de la ciudad, como coheterías, cantinas, pulquerías y burdeles, en una situación recurrente hasta la mitad del siglo xx. (De La Torre Sánchez & Hernández Sánchez, 2014, p. 32)

También el comercio de determinados productos respondía a una delimitación propuesta por las autoridades municipales. En el año 1900, en la plazuela de San Antonio se permitió la venta de carbón y leña por parte de los vecinos de San Miguel Canoa, un pueblo localizado en las faldas del volcán de la Malinche. Hasta mediados del siglo XX, la imagen de los carboneros transportando su mercancía en burros será parte del paisaje del barrio. (De La Torre Sánchez & Hernández Sánchez, 2014, p. 37)

El antecedente de la ubicación de burdeles, casas de asignación y accesorias tiene referentes documentales y de reglamentación desde el siglo XIX, aunque de manera legal se establece en el Reglamento de Sanidad para el Municipio de Puebla de 1913 (Archivo del Ayuntamiento de Puebla):

“Se trata de una delimitación que coincide con lo que actualmente se denomina primer cuadro del Centro Histórico, con excepción del barrio del Carmen al sur, no incluye a los demás barrios fundacionales: Santa Anita, San Antonio, Xanenetla, el Alto, Analco, Santiago y San Sebastián. Es decir, que el establecimiento de burdeles y “casas de asignación” fue considerado en lugares periféricos, probablemente con la intención de no afectar intereses sociales, políticos y comerciales en el primer cuadro de la ciudad. A la situación anterior, sumemos el incremento poblacional, la subdivisión de predios y la adaptación y construcción de vecindades, en especial en los barrios, con la migración de familias de escasos recursos provenientes de otros estados, y los problemas consecuentes por la falta de higiene e insuficiencia de servicios públicos en toda la ciudad, a pesar de las obras públicas realizadas a principios de siglo, para contar con una mejor percepción de las modificaciones a las condiciones de habitabilidad en barrios como San Antonio, en el primer cuarto del siglo XX.”
(De La Torre Sánchez & Hernández Sánchez, 2014, p. 39)

En el tema del equipamiento urbano, a principios del siglo XX se construyó la escuela Gustavo P. Mahr que hasta nuestros días atiende a la población de San Antonio y los barrios cercanos.

Retomando el tema de los “giros negros”, el 2 de agosto de 1928 el Consejo Municipal de Puebla de Zaragoza aprobó el Reglamento para el ejercicio de la prostitución que establece que “la zona de tolerancia, sólo abarcará el barrio o rumbo de San Antonio”. (Archivo del Ayuntamiento de Puebla, 1928)

Con el incremento de la práctica de la prostitución en el barrio, las modificaciones también sucedieron en los espacios físicos:

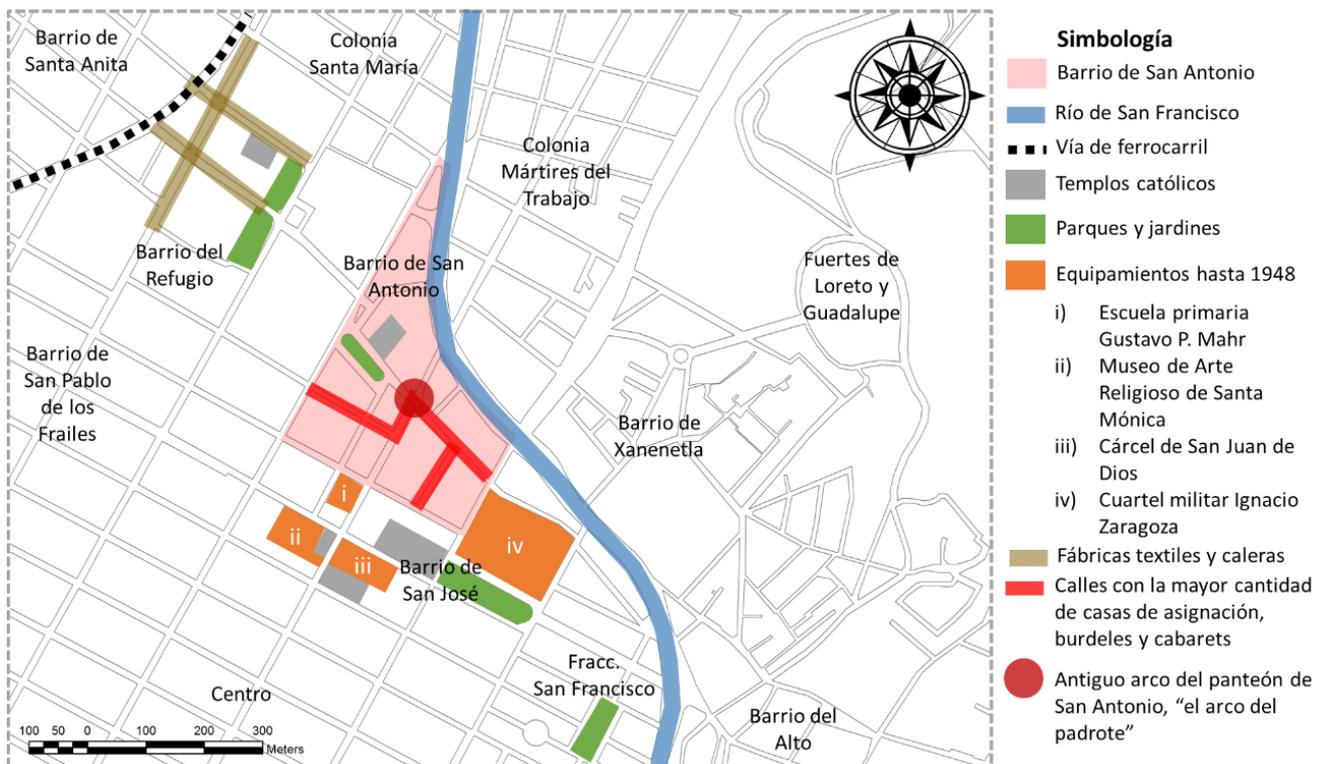
“En el caso de los inmuebles que había en el barrio, algunos de ellos fueron modificados para dotarlos de accesorias, es decir, espacios para el ejercicio de la prostitución consistentes en dos habitaciones, la primera con vista a la calle

era “un cuarto que tiene su cama y su agua para asearse” y el otro al interior, donde “vivía el vividor de ellas”. La accesoria es un espacio que permanece en el imaginario colectivo del barrio de San Antonio, el enlace del espacio público, la calle; con el privado, la vivienda, que en ocasiones era difícil diferenciar por su visibilidad de afuera hacia adentro y viceversa. Una accesoria lo mismo es un espacio comercial que uno de vivienda o de prostitución.” (De La Torre Sánchez & Hernández Sánchez, 2014, pp. 44-45)

Durante la primera mitad del siglo xx, el antiguo arco del panteón de San Antonio se volvió un referente de la zona de tolerancia, ya que según testimonios de la época fue conocido como “el arco del padrote”, debido a que en él se sentaban a descansar los sujetos que regenteaban mujeres dedicadas a la prostitución. (De La Torre Sánchez & Hernández Sánchez, 2014, p. 46)

Hasta la primera mitad del siglo xx, la actividad económica del barrio estará influida por la zona de tolerancia y los giros comerciales directos como bares, cantinas y pulquerías, además de los locales de abasto y servicios complementarios como misceláneas, fondas, sastrerías, zapaterías y bolerías.

A nivel urbano, la jerarquía visual del barrio la tendrá el antiguo arco del ex panteón de San Antonio, que será llamado por los vecinos como “el arco del padrote”. Los límites son: al norte el río de San Francisco; al este el cuartel militar Ignacio Zaragoza; al sur la parroquia de San José, la cárcel de San Juan de Dios, el museo de arte religioso de Santa Mónica (inaugurado en 1935) y la escuela pública Gustavo P. Mahr; y al oeste el barrio del Refugio con sus hornos de cal y fábricas textiles. Del otro lado del río está el antiguo barrio de Xanenetla y la reciente colonia Mártires del Trabajo. (Ver Ilus. 2) El barrio es un sitio con actividades en el día y la noche, en medio de establecimientos de difícil vecindad como cuarteles, cárceles y fábricas, colindante a un río que sirve como drenaje de la ciudad.



Ilus. 2 Croquis del barrio de San Antonio, en la primera mitad del siglo xx. Elaboración Christian E. De la Torre Sánchez

En 1948, un decreto municipal prohibió la circulación de vehículos de tracción animal en el primer cuadro de la ciudad de Puebla, por lo que las carretas, caballos y burros solo entrarían a la ciudad hasta la 18 oriente-poniente. (Montero Pantoja, 2002, p. 160) Ante la situación anterior, estos medios de transporte tendrán como sitio de estacionamiento y resguardo algunos patios de inmuebles del barrio de San Antonio.

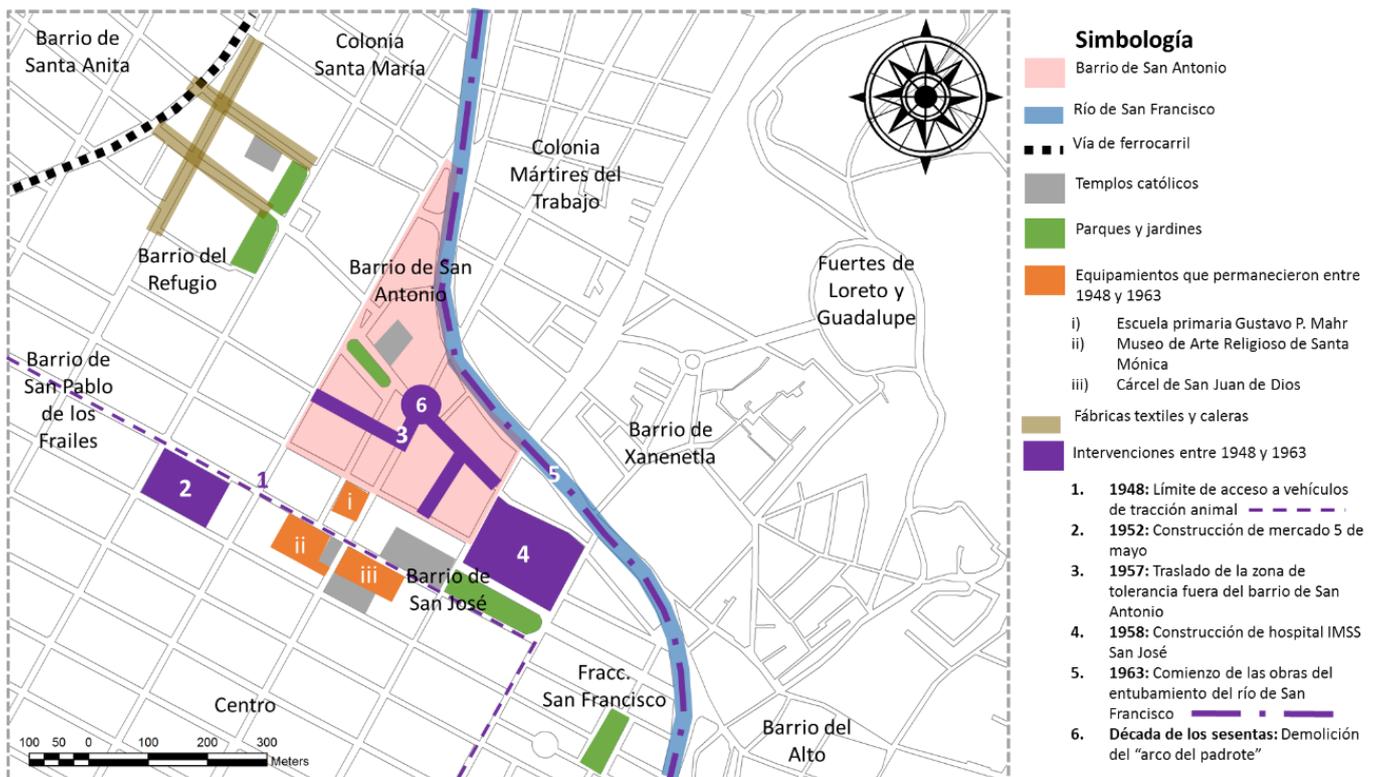
En 1952 se construye el mercado 5 de mayo en la avenida 18 poniente 309, colindante con el barrio de San Antonio. (Montero Pantoja, 2002, p. 205) Hasta nuestros días, el mercado y las calles colindantes son uno de los centros de abasto más concurridos de la ciudad.

En 1957 se clausura la zona de tolerancia del barrio de San Antonio y se traslada a la 90 poniente, adelante de la Estación Nueva de Ferrocarriles, siguiendo una serie de medidas “higienistas” en un “proceso de reconfiguración espacial” empezado años atrás en la ciudad de Puebla. (Soto Badillo, 2012, p. 331) Pocos años después de la salida de la zona de tolerancia, se da la orden de demoler el antiguo arco de la

entrada al ex panteón de San Antonio, “el arco del padrote”. Cabe mencionar que a pesar de la orden de traslado de “la zona” fuera del barrio, hay testimonios que refieren que continuaron funcionando bares, cantinas, pulquerías, prostíbulos y accesorias durante varios años más. (De La Torre Sánchez & Hernández Sánchez, 2014, p. 51)

La salida de “la zona” fue un suceso previo a dos grandes obras que redefinirán al sector norte de la ciudad antigua:

1. La inauguración del Hospital “General de División Manuel Ávila Camacho” en 1958, en los terrenos donde antes estuvo el cuartel militar Ignacio Zaragoza, en las calle 2 y 4 norte entre las avenidas 18 y 24 oriente. (Montero Pantoja, 2002, p. 201)
2. El entubamiento del río de San Francisco para la posterior construcción del bulevar Héroes del 5 de mayo, trabajos que comenzaron en 1963, al final del periodo de gobierno municipal de Eduardo Cué Merlo. (Archivo del Ayuntamiento de Puebla, 1963)

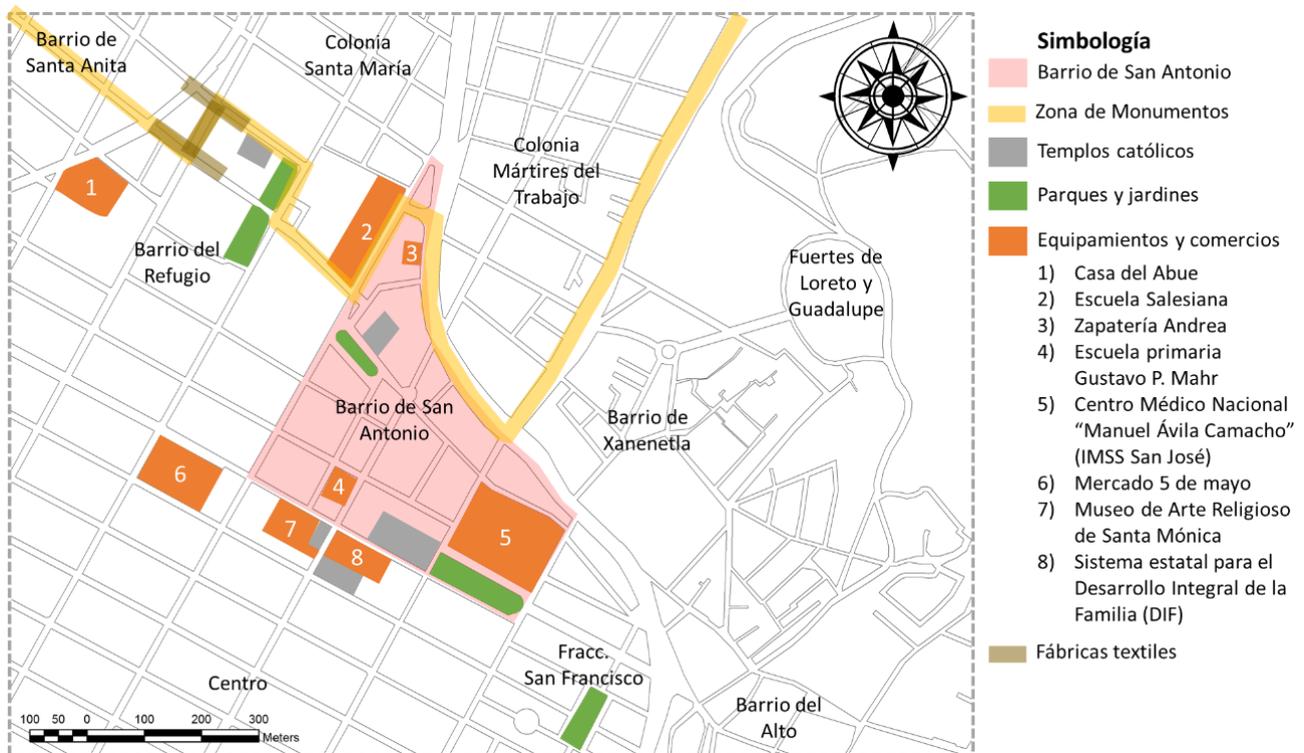


Ilus. 3 Croquis del barrio de San Antonio indicando las acciones administrativas y de obra pública realizadas entre 1948 y 1963. Elaboración Christian E. De la Torre Sánchez

En un lapso de quince años (1948-1963) sucedieron seis acciones, normativas y de obra pública, que modificaron el funcionamiento de la ciudad de Puebla en la etapa transitoria de expansión de la misma. (Ver Ilus. 3)

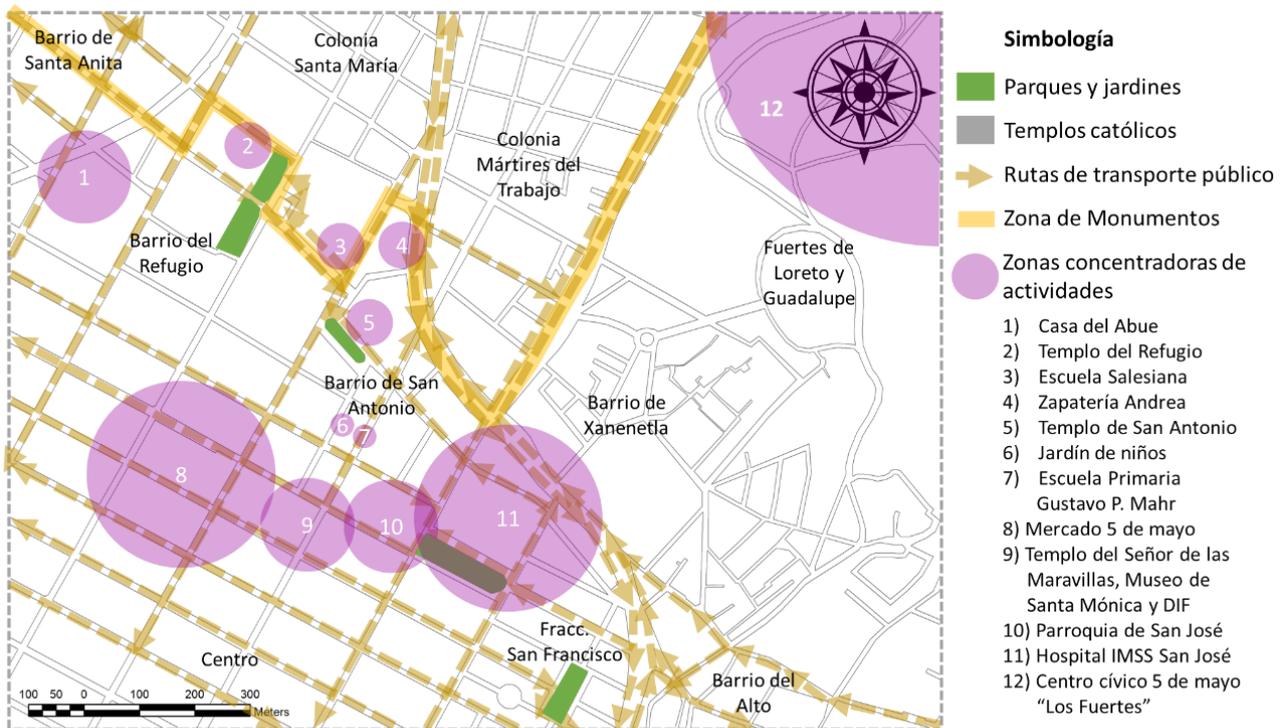
A finales de la década de los sesenta, comienza una etapa de deterioro físico del barrio, coincidente con las sucesivas inestabilidades económicas del país y con el incremento de las actividades delictivas, en particular en los barrios del Refugio y San Antonio, que tendrán un periodo de mayor convulsión a mediados de los ochenta, en una etapa de una fuerte movilización social derivada de temas afines al comercio informal, que coincide con una nueva devaluación financiera nacional, y un reordenamiento de actividades del primer cuadro de la ciudad de Puebla, que derivará en la construcción de nuevos mercados alejados del Centro Histórico, la salida de las estaciones de autobuses foráneos y la construcción de una única estación de autobuses en los límites de la ciudad y el nombramiento del Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987. Mientras todo lo anterior sucedía, el Barrio de San Antonio permanecía ajeno a las propuestas de valoración del patrimonio, en proceso de abandono y en consecuente deterioro físico de espacios públicos y privados.

Será hasta comienzos del siglo XXI que las iniciativas vecinales comiencen con una labor de **revaloración de la vida en el barrio**, que se realicen las primeras obras públicas de arreglo de jardines, banquetas y calles. Todo esto sucederá en una particular delimitación territorial donde el barrio colinda con edificios de gobierno, museos, escuelas, hospitales y mercados (ver Ilus. 4) que parecen acentuar más la distancia con el primer cuadro de la ciudad, una separación mínima en términos físicos pero extensa en términos históricos y sociales, donde incluso la línea imaginaria que delimita a la zona de monumentos, la declarada como Patrimonio de la Humanidad, parece más **una barda** que acentúa las diferencias con las primeras colonias fundadas en el siglo XX, acentuada con la zanja que se ha vuelto el bulevar Héroes del cinco de mayo con sus dificultades para el tránsito peatonal. Delimitado al norte por un bulevar y un decreto, y al este y sur por hospitales, museos y mercados, a San Antonio le queda el vínculo con el barrio vecino del Refugio, con el que ha discutido por cuatro siglos sus límites y donde ambos lo hacen más por remarcar la identidad propia que el territorio.



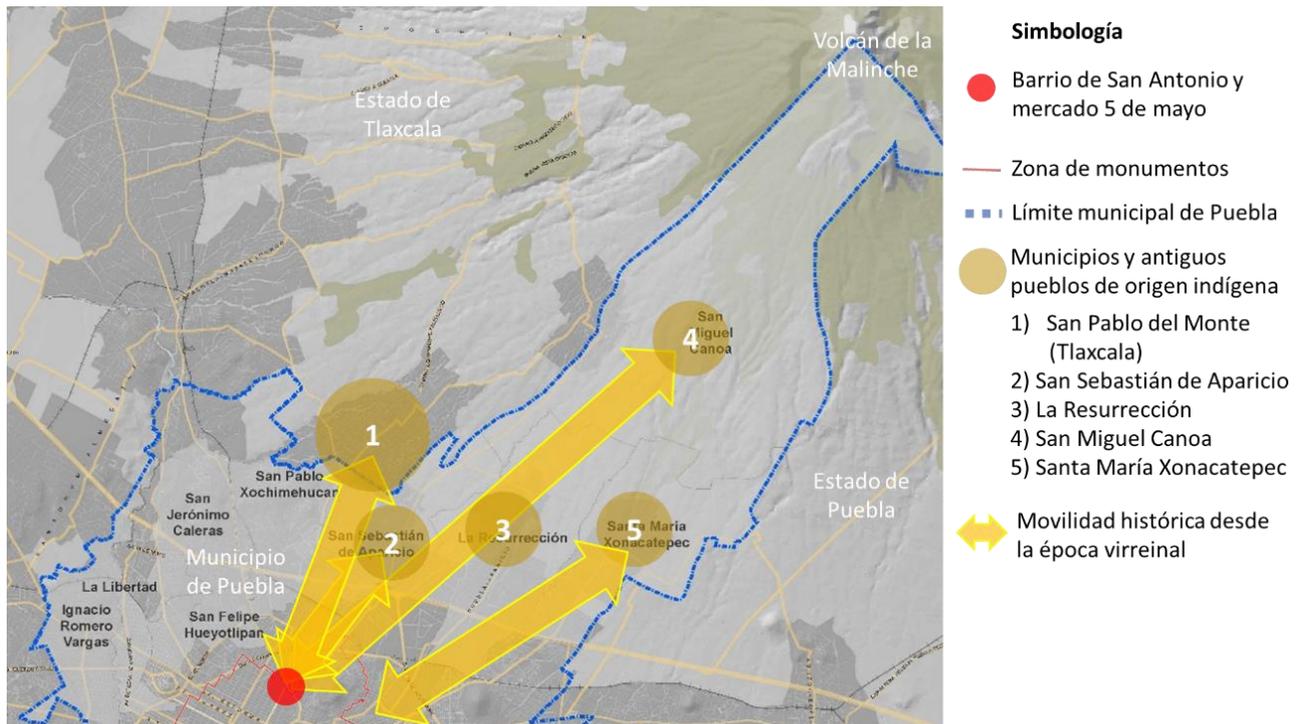
Ilus. 4 Croquis actual del barrio de San Antonio. Elaboración Christian E. De la Torre Sánchez

Los rangos de influencia de los equipamientos vecinos no repercuten en las actividades cotidianas al interior de los barrios de San Antonio y el Refugio, no se establecen comercios ni servicios de apoyo (miscelaneas, fondas, fotocopiadoras), tampoco se utilizan esas calles como estacionamientos, ni son recorridas por rutas de transporte público. (ver Ilus. 5) Las calles internas de los barrios permanecen con un **uso habitacional** a pesar del deterioro físico de los inmuebles, la decisión de aquellos habitantes que han decidido permanecer en el barrio es la que permite la conservación de tradiciones y costumbres como las fiestas patronales, es decir, del patrimonio cultural intangible.



Ilus. 5 Croquis actual del barrio de San Antonio indicando las zonas concentradoras de actividades y un estimado rango de influencia de las mismas. Elaboración Christian E. De la Torre Sánchez

Un tema que merece particular atención y un mejor estudio es el referente a la comunicación que mantienen los barrios del sector norte de la zona de monumentos (San Antonio, El Refugio y Santa Anita) con los antiguos pueblos indígenas de San Miguel Canoa, La Resurrección, San Sebastián de Aparicio y San Pablo del Monte (Tlaxcala), cercanos al volcán de La Malinche. Es una movilidad que permanece particularmente por las rutas de transporte público y el mercado 5 de mayo. (ver Ilus. 6) En el tema de migración, en los tres barrios habitan personas provenientes de pueblos pertenecientes a culturas originarias de Puebla, Tlaxcala y Oaxaca. En las inmediaciones del mercado y del barrio del Refugio habita una considerable cantidad de mazatecos provenientes de Huautla de Jiménez, Oaxaca.



Ilus. 6 Croquis de la movilidad histórica entre los antiguos pueblos indígenas de las faldas de la Malinche y el barrio de San Antonio. Elaboración Christian E. De la Torre Sánchez a partir de un mapa del Instituto Municipal de Planeación de Puebla (www.implanpuebla.gob.mx).

DE GRUPO ACADÉMICO A ACTIVISTAS DEL ESPACIO

Dentro de las experiencias trabajadas en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla y específicamente en el Barrio de san Antonio, se tiene el proyecto sobre Regeneración urbana en tres barrios del Centro Histórico: San Antonio Santa Anita y El Refugio (Hernández, 2013) con la línea de investigación Espacio Público, Participación Ciudadana y Centro Histórico que desde 2012 promueve un investigador anfitrión de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, con estudiantes de licenciatura de Arquitectura, y al que posteriormente se han sumado estudiantes de Antropología, Diseño del Hábitat, Urbanismo y Conservación del Patrimonio, de programas de CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) y la AMC (Academia Mexicana de Ciencias), al mismo tiempo un grupo conformado por profesionistas de diferentes ramas están desarrollando actividades y proyectos de tipo participativo para promover actividades comunitarias en distintos rubros: historia, antropología, arquitectura, conservación del patrimonio, diseño industrial y espacio público, en un grupo reconocido como Re Genera Espacio.

Cada uno de estos barrios, con diferentes problemáticas que los caracterizan, conforma un gran sector en donde según datos de INEGI (2010) habitan 7 mil 134 habitantes de un total de 39 mil 275 que se contemplan en toda la zona de monumentos. Datos que corresponden a un 18% del total de los habitantes del Centro Histórico: San Antonio con 1690 habitantes, 3016 habitantes en El Refugio y 2428 habitantes en Santa Anita.

A través de actuaciones puntuales se busca beneficiar a la colectividad, dinamizar actividades para rehacer el sentido de comunidad dependiendo del barrio y por supuesto la elaboración de proyectos a diferentes escalas y en tiempos variados: corto, mediano y largo plazo.



Trabajo realizado en Verano 2014 con niños del Barrio del Refugio

Foto: Adriana Hernández Sánchez VIC:2014.

En este marco, se presenta la oportunidad de trabajar un libro en el periodo 2013-2015 sobre este barrio tan emblemático. El proyecto denominado Barrio Rojo: San Antonio (2014), es una investigación que pretende la revalorización de este sector del Centro Histórico: San Antonio. Que como se ha desarrollado ha sido el límite de la ciudad durante mucho tiempo. Esta publicación Tuvo como particularidad ser escrito desde sus habitantes a través de la Historia Oral, y como gestores fungieron investigadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, de la Facultad de Arquitectura y del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades apoyados por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA. Este grupo se conformó por

arquitectos, maestros en conservación del patrimonio, historiadores, diseñadores gráficos, urbanistas, especialistas en letras y lingüística.

La historia oral como herramienta de trabajo nos permitió localizar a las personas mayores del barrio con mas de cuarenta años viviendo en San Antonio y que eran propicias para poder ser entrevistadas en varias ocasiones con el objetivo de ir determinando su vida a través del tiempo. A nivel social, el barrio hoy en día se caracteriza por la fragmentación, por el deterioro de sus inmuebles, por la estigmatización que se tiene del mismo, la conservación de tradiciones y el desinterés, pero también por la preocupación del futuro. A su vez por la llegada de varios colectivos que trabajan con grupos organizados dentro del barrio.

El trabajo se organizó con diferentes temáticas relativas al paisaje, el templo y sus fiestas, tradiciones, educación, zona de tolerancia, así como un compendio de palabras definidas por los mismos habitantes, incluyendo algunas de ellas que han caído en desuso.



Trabajo realizado 30 de abril 2015 con niños del barrio de san Antonio
Foto: RGE 2015.

!!PON ATENCIÓN A LA HISTORIA DE LOS BARRIOS!!....
Tema a escuchar: La participación de santa Anita en el sitio de 1863 ciudad de Puebla.
Por Margarita Carrasco Porras.

!FECHA: LUNES 5 DE MAYO DE 2014, 6.30 P.M.
LUGAR: PARQUE SANTA ANITA!

RGE
Re-Genera Espacio

Trabajo realizado con personas mayores para contar la historia de los barrios en el barrio de santa Anita. Foto: RGE



Trabajo realizado en barrio del Refugio 22 poniente Verano Científico 2015. Foto: RGE.

¿CÓMO REVALORIZAR EL BARRIO DE SAN ANTONIO POR MEDIO DE UNA PUBLICACIÓN?

La revalorización se plantea a través de la publicación Barrio Rojo San Antonio, debido a que se muestra un barrio fragmentado por diferentes circunstancias por medio de diferentes proyectos se ha ido mapeando la zona percibiendo un arraigo mas individual que colectivo, por lo que en el libro trató de incluir a las personas con más tiempo viviendo en el barrio entre ellos personas mayores de 50 años y ancianos para mostrar esa liga entre el pasado y presente ya que no se quería tener una visión parcial del barrio.

Para realizar entrevistas y establecer como herramienta la historia oral se tomó un curso en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en donde se capacitó a los arquitectos y jóvenes investigadores con la intención de obtener testimonios de las personas seleccionadas.

El reto hoy en día de la investigación es el cómo ellos pueden utilizar la información a favor de su barrio para que se de continuidad a este proyecto que por efectos de convocatoria ante FONCA se concluía con la difusión del trabajo por parte del equipo,

pero creemos que es importante que se de continuidad ya que puede ser un beneficio para el barrio debido a que pocos barrios tradicionales cuentan con una publicación como esta.

Dentro de las estrategias que se estarán desarrollando a través de esta publicación a corto plazo es que por medio de las presentaciones del mismo en distintas sedes se difunda la importancia del barrio, un segundo paso o a mediano es formar un grupo de vecinos que conozca mas al barrio a través de la publicación y ellos puedan promover el contenido del mismo. (Esto se ha realizado por parte del equipo en una campaña que se denomina -Enamórate de los Barrios- realizado durante 2014 y 2015 con la intención de que se conozcan estos barrios ya que como se comentó al principio han estado al margen de diferentes actuaciones). Capacitar a niños y adultos para que ellos realicen recorridos por el barrio para que exista mayor permeabilidad hacia el mismo, otra de las iniciativas es que se promueva el contenido del libro en redes sociales.

A un largo plazo que se continúen desarrollando trabajos por los mismos vecinos implicando a grupos universitarios como Re Genera Espacio.

A continuación se muestran los principales rubros a trabajar después de las tres presentaciones de barrio rojo:



Barrio Rojo

árabe

Persona de medio oriente que llegó al barrio.

arco del padrote

Arco que era el acceso del cementerio o panteón.

arco del panteón

Elemento arquitectónico que era el acceso al cementerio que estaba ubicado en la intersección de la 24 poniente y la calle 5 de mayo. Actualmente es un ensanchamiento de la calle a manera de círculo.

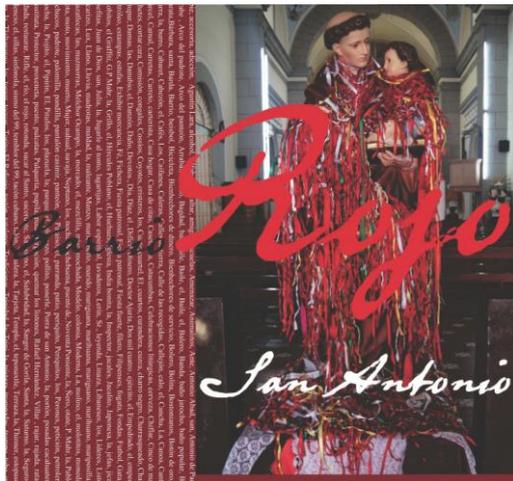
arrabal

Barrio fuera del recinto de la población a que pertenece. Actualmente, así se denomina a un centro cultural ubicado en una antigua caseta ubicada en la 3 norte y 28 poniente.

asalto

Sorprender a alguien para quitar algún objeto.





Libro Barrio Rojo imágenes. Foto RGE

BARRIO RELIGIOSO

Dentro de los aspectos que valen la pena destacar, está la presencia religiosa que hace del barrio una zona de creyentes que practican las principales festividades, tanto de afuera con sus bienhechores, y los de adentro, aquellos fieles que ayudan a las labores en el templo. La fiesta solo es promovida por la población local en dos temporadas, la primera es la del santo patrono San Antonio Abad (17 de enero) y luego la principal dedicada a San Antonio de Padua (13 de junio). El templo cuenta con arte religioso de la más alta calidad, entre las que destacan pinturas y esculturas de Villegas Cora. Otro elemento que poco se difunde es el denominado vía crucis dentro del atrio, que es una arquitectura representativa de finales del siglo XVI y principios del XVII.

“Entre listones rojos, veladoras, incienso y música podemos acercarnos a una fiesta de fervor popular en donde las jóvenes casaderas piden un deseo el día de san Antonio de Padua por medio de un juego de objetos con instrucciones de uso y oraciones que venden en el templo.” (Santamaría, 2014: 116)



Trabajo realizado con personas mayores para contar la historia de los barrios en el barrio de santa Anita. Foto: RGE 2014.



Trabajo realizado con personas mayores para contar la historia de los barrios en el barrio de santa Anita. Foto: RGE 2014.

BARRIO EDUCATIVO

La educación, según Murguía (2014), se caracterizó por la presencia de las escuelas Amigas Lancasterianas a partir de 1838. Algunos años atrás, en 1824 se funda lo que se denominó Escuela gratuita del Barrio de San Antonio, un sistema que el mismo ayuntamiento de Puebla funda y que se considera una manera creativa de proporcionar educación a niños y niñas de escasos recursos. A los niños se les daban clase de ortología, caligrafía, aritmética, ortografía, geometría, entre otras, a las niñas religión, moral, civilidad, ortología, ortografía, aritmética, caligrafía, costura y labores de adorno entre otras.

“Por desgracia, la guerra contra los invasores franceses y el gobierno conservador, que impulsó la instauración de un orden monárquico ocasionó que la mayoría de las escuelas estuvieran cerradas por espacio de cuatro años.” (Munguía, 2014: 187)

BARRIO TRABAJADOR

En el barrio prevalecen actividades que a lo largo del tiempo se ha ido consolidando como el taller de reparación de motos del señor Lerín, uno de los habitantes más conocidos, cuyos abuelos empezaron a trabajar con un pequeño local para almacenar

burros cuando la plaza de las carboneras tenía actividad en la primera mitad del siglo xx. Con el paso de los años, el local se volvió un taller de bicicletas y posteriormente uno de motos.

Dentro de los servicios que se ofertan en otros locales están los de venta de comida y los baños que han sido toda una tradición en las familias poblanas.

“En los años veinte y treinta del siglo xx, el día indicado para el aseo personal de las familias de las vecindades era el sábado. El ritual para ir a los baños “Neptuno” o el Paraíso comúnmente llamado el piojito”. (Santamaría, 2014: 175)



Tallado en madera, Barrio de San Antonio. Foto: RGE 2014.

BARRIO LLENO Y VACÍO: LA VECINDAD

La vecindad es el espacio por excelencia donde se realizan las actividades de la gente del barrio, con uno de los puntos principales que es el patio, el espacio público en lo privado donde la gente lava y seca la ropa, además de realizar actividades comunitarias dependiendo de la temporalidad. La vecindad se caracteriza por

albergar cuartos en donde viven familias de más de cuatro miembros, en espacios donde la cocina, la recámara y el comedor se entremezclan.

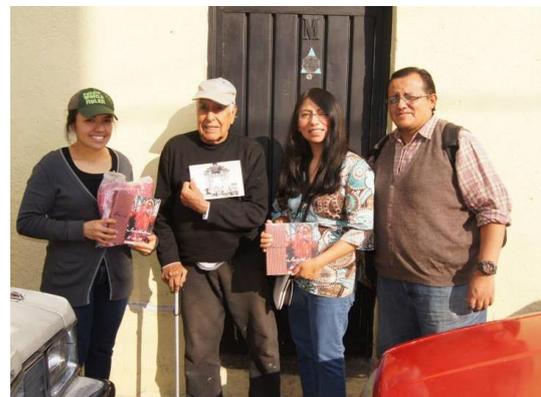
“La casa de uno del los inquilinos es modificada según sus necesidades, la estructura original se conserva anexando cuartos y baños que roban especialidad al patio”. (Hernández, 2014:145)



Sillas en calles de San Antonio
Foto: RGE 2014.



Inmueble donde estuvo el antiguo cabaret “La Saturno”. Foto: RGE





Presentación del libro barrio rojo en Templo de san Antonio por parte de habitantes del barrio . Junio 2015 Foto: RGE

A MANERA DE CONCLUSIÓN.

La conservación del patrimonio de la ciudad debe involucrar a la **población** para que se puedan tomar decisiones en conjunto, ya que el Centro Histórico pertenece a todos, por lo que debemos aprender a trabajar con barrios, colonias o unidades habitacionales que realmente conocen las problemáticas que los aquejan, con el objetivo de establecer nuevas formas de intervención, iniciativas a nivel urbano, arquitectónico y social. Una de estas es la promoción de nuestros sitios históricos por medio de la visión de la población local como en el caso del libro **Barrio Rojo: San Antonio**, donde se percibe lo que fue el barrio y lo que es hoy. Un instrumento que requiere que la población se apropie del mismo y se puedan generar proyectos desde adentro con el objetivo de promover su barrio y revalorizarlo.

Por otro lado este límite de la ciudad histórica hoy frontera entre lo que es un sector turístico del que no lo es, a san Antonio le ha permitido que no se aculturice tan rápidamente como otros sectores de Puebla.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (1913). Reglamento de Sanidad para el Municipio de Puebla. Puebla.
- Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (1927). Libro que se destina para la filiación de pupilas en burdeles en el año de 1927.
- Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (1928). Reglamento para el ejercicio de la prostitución.
- Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (18 de Junio de 1946). Acta de cabildo del 18 de Junio de 1946. Actas de cabildo 1936-2005. Puebla.
- Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (10 de Abril de 1947). Acta de Cabildo del 10 de Abril de 1947. Actas de cabildo 1936-2005. Puebla.
- Archivo del Ayuntamiento de Puebla. (16 de Agosto de 1963). Acta de Cabildo del 16 de Agosto de 1963. Actas de cabildo 1936-2005. Puebla.
- Barrio Rojo San Antonio, 2014, BUAP, ICSYH, FABUAP FONCA CONACULTA.
- Bourdin A. (2015) Monitoreo del Patrimonio Conferencia impartida en la Facultad de Arquitectura Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Contreras Cruz, C. (1986). La ciudad de Puebla estancamiento y modernidad de un perfil urbano en el siglo XIX (Primera ed.). Puebla, Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla.
- De La Torre Sánchez, C. E., & Hernández Sánchez, A. (2014). El Paisaje. En A. Hernández Sánchez, & et al, Barrio Rojo San Antonio (págs. 21-60). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- de Mendizabal, J. (2006). Efemérides del estado de Puebla y especialmente de su capital (1519-1699). En C. Contreras Cruz, M. Á. Cuenya Mateos, & Editores, Ángeles y Constructores. Mitos y realidades en la historia colonial de Puebla. Siglos XVI y XVII (Segunda ed., págs. 319-335). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla.
- Delmont, F. (2015) Módulo de Asistencia Técnica del Paisaje Urbano Histórico de la ciudad Puebla. UNESCO Paisaje Patrimonial: 2015
- Delmont, F. (2015) Taller UNESCO, La ciudad de los caminos cortos, Planeación y Gestión del Paisajes Histórico Urbano del Centro Histórico de Puebla UNESCO, Puebla México mayo 2015.
- Diario La Opinión. (1926). Diario La Opinión No. 984(984).
- Estrada Urroz, R. (2001). Espacios cuidados, segregados y prohibidos en la ciudad de Puebla en las tres primeras décadas del siglo XX. En M. Villadevall i Guasch, Ciudad, Patrimonio y Gestión (págs. 333-353). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Hernández, A, De la Torre, Ch., Morales P., Aco, B., Bautista, M. y Rojas, C. "Estudio comparativo en procesos participativos para la regeneración de tres barrios del Centro Histórico de la ciudad de Puebla" Waterfr@Nts. España: Universidad de Barcelona, 2013, 28, 78-96.
- Hernández, A. De la Torre, CH., Saldívar. AME. (2014). La vecindad nuestra casa. En A. Hernández Sánchez, & et al, Barrio Rojo San Antonio (págs. 135-158). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Leicht, H. (1967). Las calles de Puebla: estudio histórico (Segunda edición, Séptima reimpresión ed.). Puebla, México: Gobierno del Estado de Puebla. Comisión de Producción Cultural.

Montero Pantoja, C. (2002). Colonias de Puebla (Primera edición ed.). Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Dirección General de Fomento Editorial, MUSEO AMPARO.

Munguía, E., Aco B., (2014). Educación, infancia, juegos en Barrio Rojo: San Antonio (pp.00) Puebla México.

Neff, F. M. (2013). La escuela de Cora en Puebla. La transición de la imaginería a la escultura neoclásica (tesis doctoral). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Santamaría, G., Hernández A., López G. (2014) La fiesta en BUAP, FONCA CONACULTA, Barrio Rojo: San Antonio (pp. 107) Puebla, México.

Santamaría, G., López, G. (2014) El trabajo BUAP, FONCA CONACULTA, Barrio Rojo: San Antonio (pp. 159) Puebla, México.

Soto Badillo, O. D. (2012). La Ciudad Nómada. Poder y apropiación del espacio en el marco de los procesos de crecimiento urbano en la ciudad de Puebla (tesis doctoral). Valladolid: Universidad de Valladolid-Instituto Universitario de Urbanística. Obtenido de uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2577/1/TESIS260-130409.pdf

